

Ten en cuenta que...

Todas las Biblias tienen la última página en blanco. ¡Estas páginas están para que cada uno de nosotros y nosotras escriba su propio evangelio! Podemos anotar los incidentes, relaciones, buenos y malos tiempos en nuestras vidas, donde Jesús estuvo cerca, activo, salvándonos, llamándonos y desafiándonos a ser sus discípulos. ¿Puedes anotar cuando y donde comenzó tu vida con Jesús? Igual que Juan, no sabemos cuando terminará. ¿Qué está Jesús ahora escribiendo en su evangelio sobre tu vida, de modo que otros puedan conocer su amor, su llamado y su identidad? Tal vez pueda ser una buena sugerencia para tu oración.



Dios nos cuenta

En aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús tanto amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?». Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y éste ¿qué?». Jesús le contesta: ¿A ti qué? Tú sígueme». [...] Éste es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que los libros no cabrían ni en todo el mundo.

[Jn 21, 20-25]



¿Qué me cuentas?

*Nuestro miedo más profundo no es ser inadecuados,
es el hecho de que somos poderosos.
Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, lo que más nos
atemoriza.*

*Ten en cuenta que...:
¿Quién soy yo para ser brillante?
Pero, en realidad, ¿quién eres tu para no ser así?
De hecho eres hijo de Dios.*

*Tu pequeñez no le sirve al mundo.
Estamos hecho para brillar, como brillan los niños.
Nacemos para manifestar la gloria de Dios que es-
tá en nuestro interior.
Y no es que esté en algunos, está en todos nosotros.*

*Permitiendo que nuestra propia luz brille,
inconscientemente damos a otros permiso para que
brillen también.*

*Al liberamos de nuestros miedos
nuestra presencia
automáticamente libera a los demás.*

Javier Iriondo, "Donde tus sueños te lleven"

¡Te cuento más!

Oración

Mi Señor, Tú siempre nos ofreces nuevas
oportunidades,
donde conocemos a personas maravillosas
que nos ayudan a brillar,
a brillar con fuerzas.

Gracias por hacerte presente siempre.
Cuando menos te esperamos...apareces.

En muchas ocasiones,
a través de los rostros y de las vidas de las
personas sin hogar,
de los más pobres entre los pobres.

Danos siempre el don de descubrirte,
entregándonos sin miedos,
para recibir el Amor Perfecto
de tu Presencia Cercana.

Gracias Jesús, porque nos enseñas que la
esencia de la vida,
es avivar el brillo de tu Luz.



Ofelia